

LA DONCELLA DEL MAR

- I -

No hacía sol, pero sí bochorno. El estero estaba lleno, y el manglar sumergido. No se movía una rama. Olía a tanino. Los tres hombres sudaban copiosamente. Pascual, el champero negro, sentado en la popa, dejaba que la transpiración le corriera por el torso desnudo, como un barniz brillante. Los dos blancos tenían la camisa empapada...

ALFONSO Por fin hemos llegado. Hubo un momento en que tuve miedo de que el bajo nivel del agua en el canalito no nos diera paso. Nunca sabe uno bien cómo están estos pequeños caños.

DAVID Y si nos hubiéramos varado en medio de los manglares, la culpa hubiera sido mía.

ALFONSO (AMABLE) Y nuestra también. Por fortuna el amigo Pascual es un verdadero mago para pilotear por estos vericuetos.

PASCUAL La verdá e que que casi nos varamos en el lodo.

DAVID Vale la pena haber corrido el peligro... Para mi gusto no hay nada más bello que éste caño sombrío bajo los manglares.

ALFONSO Aunque, para ser franco, los turistas prefieren el mar abierto.

DAVID Me imagino que sí.

PASCUAL E más seguro el mar abiegto, patrón.

ALFONSO Y más directo también.

DAVID Pero éste lento camino de las canoas, con su olor de tanino y sus cangrejos de colores y su lodo negro, tiene un misterioso encanto.

PASCUAL E que uté, patrón. lo vé con ojo de poeta.

DAVID Así debe ser...

ALFONSO Aquí todos los morenos de Bocagrande lo llaman el caño del señor David... ¿No es cierto Pascual?

- PASCUAL Así e, patroncito... También le dicen el caño del poeta.
- DAVID (COMPLACIDO) ¿Con que así lo llaman? ¿Y qué es de nuestros pequeños amigos de la playa?
- ALFONSO ¿A quienes se refiere usted?
- DAVID A Lorenzo, el pescador de reculambayes, y a su hermanito menor. ¿Cómo es que se llama?
- ALFONSO Debe ser Lino ¿verdad Pascual?
- PASCUAL Sí. Son Lorenzo y Lino, lo pelao de mi comadre Engracia.
- ALFONSO Ah, sí. No tardarán en venir a buscarlo, cuando sepan que usted ha llegado.
- (SE OYEN A DISTANCIA CANTOS Y RISAS DE NIÑOS. LUEGO:)
- NIÑO (DESDE LEJOS) Buenas tardes, patrón Daví...
- DAVID Buenas tardes, Lino...Déjate ver mañana por el hotel para que hagamos algo.
- NIÑO (DESDE LEJOS) Sí, patrón... Por la mañanita voy...
- ALFONSO (SONRIENDO) Ahí tiene usted. Los mismos pequeños vagabundos de siempre... Mañana, cuando se levante, encontrará por lo menos media docena esperándolo a la orilla del mar.
- DAVID Puede que sí. Pero qué importa... Son buenas personas esos diablillos.
- DAVID Todos quieren al patrón por aquí...
- ALFONSO Va usted a tener una buena temporada. El tiempo está magnífico para pescar en los esteros.
- PASCUAL (ALEGREMENTE) Pican hasta sin carnada.
- DAVID ¿Y los turistas?
- ALFONSO Abril no es tiempo de turismo. Por ésta época nadie viene... Tendrá usted todo el caserío y veinte kilómetros de playa para su uso exclusivo.
- DAVID Tenga la seguridad de que me aprovecharé de ese privilegio.
- ALFONSO Tendrá la soledad que usted quiera para su trabajo.
- DAVID Ojalá me decida a trabajar. Como decía Luis Tejada, un gran escritor que ya descansa para siempre, "es una lástima perder el tiempo trabajando".
- ALFONSO Recuerde que tiene prometido terminar su novela sobre Bocagrande, en mi casa.
- DAVID No lo he olvidado.
- ALFONSO (INSISTENTE) Pero nunca tiene tiempo de trabajar en ella.

- DAVID (SERIAMENTE) Pero esta vez tendré que hacerlo. Sólo faltan dos o tres capítulos y algo... no sé qué... tal vez un pequeño toque romántico.
- ALFONSO Me gustó mucho el capítulo que me envió sobre los maderos del río Mira.
- DAVID (SENCILLAMENTE) Sí. Es bonito. Toda esa gente es extraordinaria. Su sola vida trabajada y humilde daría para una novela de trescientas páginas.
- PASCUAL Y el mar, patrón.
- DAVID Sí, claro: también el mar... El mar es siempre un personaje extraordinario y maravilloso.
- PASCUAL (CON ENTUSIASMO) Pero yo digo éste. Que e distinto de todo lo mare.
- ALFONSO (SONRIENDO) Es igual a todos.
- PASCUAL (VEHEMENTE) No crea uté, patrón Alfonsito. Ete mar de Boca e el má lindo e todo lo mare...

- II -

En la fresca mañana, frente al mar, David teclea en su maquinilla. Le gustaría tener un pretexto para abandonar el trabajo y marcharse un rato a caminar por la playa. Lo encuentra por fin porque pasa, a cierta distancia, el chico de los mariscos...

- DAVID (LLAMANDO EN VOZ ALTA) Ola, Lino .. Vén acá.
- LINO Voy, señó...
- DAVID ¿Qué tal estuvo hoy la pesca de reculambayes?
- LINO (ACERCANDOSE) Cogimo mucho, señó... Venga no más pa que los vea.
- DAVID Vén tu aquí.
- LINO Había hartos... Mi hermano se llevó los otros.
- DAVID (INTERESADO) Caramba... Hicieron una gran cosecha...
- LINO (CON INFANTIL ALEGRIA) Hay mundos en toda la playa.
- DAVID ¿Es difícil cogerlos?
- LINO No señó. Es muy fácil... Uno sabe onde se meten...
- DAVID (INTERESADO) Claro... Ya me imagino... Pero hay que saber. Yo por mi parte no he podido ver nunca ninguno. Y eso que me fijado bastante.
- LINO (EN TONO DE EXPERTO) Es que se meten debajo e la arena.

DAVID ¿Y cómo se sabe que están ahí?

LINO (MISTERIOSO) Eso lo sabe uno... Cómo será de fácil que ya señorita Alina aprendió a saber onde están...

DAVID ¿Quién es la señorita Alina?

LINO La que vino el otro día al hotel de Boca.

DAVID Creo que la ví esta mañana en la playa.

LINO Sí, esa es...

DAVID ¿Es amiga tuya?

LINO (CON ORGULLO) Sí, muy amiga... Siempre caminamos juntos. No le gusta andar sino conmigo.

DAVID ¿Y tú la quieres?

LINO Sí. Ella también me quiere. Me regala cuadernos con muchas láminas.

DAVID ¿Qué hace ella?

LINO Caminar por todas partes.

DAVID ¿Lée libros?

LINO Sí. Ella sabe mucho. Lee los libros y hace otras cosas muy bonitas en los papeles que carga.

DAVID ¿Quieres decir que pinta cosas en esos papeles?

LINO Sí, señor, hace de todo. El otro día me hizo a mí en un mero momentico. ¿Usté también sabe hacer de esas cosas tan lindas?

DAVID (COMPLACIENTE) Yo no, hijo. Yo no soy artista como ella. Ella es pintora seguramente. ¿Con quien vino aquí, a Bocagrande?

LINO Sola. A ella le gusta así.

ALINA (DESDE LEJOS) Lino... Linoooo ..

LINO Voy, señoraaaa...

DAVID ¿Quién te llama?

LINO (SEÑALANDO A CIERTA DISTANCIA) Ella... Véala... Ahora quiere que vamos hasta Papayal, allá en la otra punta.

DAVID Bueno. Está bien. Déjame trabajar un rato y ándate con ella.

- III -

Mientras avanza la mañana llena de tentaciones exteriores, David sigue tecleando valerosamente. Luego viene Alfonso a mirar un momento el avance de su trabajo.

- ALFONSO ¿Cómo marcha ese trabajo, don David?
- DAVID Bien. Al menos con pocas interrupciones. Se necesita un esfuerzo grande para estar aquí, llenando cuartillas, con un mar y con una mañana como estos.
- ALFONSO (CAMPECHANAMENTE) Así me gusta, señor novelista.
- DAVID Vino el pequeño Lino a mostrarme su cosecha de reculambayes.
- ALFONSO ¿Sí?
- DAVID Estuvimos hablando un rato sobre el arte que se necesita para encontrarlos debajo de la arena.
- ALFONSO Ya me figuro. Esos morenitos son muy hábiles.
- DAVID Por lo visto el tal reculambay les gusta mucho a todas estas gentes.
- ALFONSO Les encanta. Es un marisco delicioso cuando se le prepara debidamente. Los nativos lo saben sazonar muy bien. Y, como fodos los mariscos, es un poderoso alimento.
- DAVID (INTENCIONADO) También me habló de la dama... ¿No decía usted que no había un solo turista en Bocagrande?
- ALFONSO (DE BUEN HUMOR) Ah, sí, sí. Se lo dije de buena fé. Cuando hablamos de turistas se me olvidó ella. No es lo que se llama propiamente una turista.
- DAVID ¿Quién es ella?
- ALFONSO Una mujer muy interesante. Viene aquí todos los años y se demora dos o tres semanas. Como usted, busca siempre el tiempo en que no viene nadie.
- DAVID ¿Es amiga suya?
- ALFONSO (CALUROSAMENTE) Sí, muy amiga. Como es natural viene siempre a mi hotel, pero este año me pidió permiso para aceptar una invitación que le hicieron del otro.
- DAVID (INTERESADO) ¿Pero, realmente, quien es ella?
- ALFONSO Vive en Cali, es viuda .. Una gran señora por todos los conceptos.
- DAVID ¿Viuda?
- ALFONSO Sí. su marido murió hace unos tres años. Era un hombre de negocios. Le dejó una pequeña renta pero, según parece, ella no ha pensado nunca en casarse de nuevo.
- DAVID Me dicen que pinta.
- ALFONSO Sí. Sobre todo dibuja. No hace otra cosa. Tiene unos croquis preciosos.
- DAVID Interesante mujer.
- ALFONSO Es escultora también.

- DAVID ¿Y viene siempre sola?
- ALFONSO Siempre. Pero no vaya a pensar que es una neurasténica ni nada por el estilo. Es, simplemente, lo mismo que usted, una persona que quiere descansar en paz.
- DAVID (INTRIGADO) Pues, muy contra mis principios, creo que me gustará conocerla. Si usted me la presenta, naturalmente.
- ALFONSO Claro que se la presentaré. Siendo usted quien es, estoy seguro de que no se disgustará. Precisamente ahí viene por la playa.
- DAVID Parece que el azar está en favor mío.
- ALFONSO Eso parece... (SALUDANDO A LA DISTANTE) Adios, señora...
- ALINA (DESDE LEJOS) Adios...
- ALFONSO (EN VOZ BAJA) ¿Quiere que la llame?
- DAVID (INQUIETO) No, no, no... De ninguna manera...
- ALFONSO Una simple presentación no compromete a nada...
- DAVID Claro que no... Pero no es eso... Cómo vamos a llamarla. Si no le parece indiscreto podemos acompañarla los dos unos minutos por la playa...

- IV -

En la mañana de plata el mar descendente despliega sus franjas de espuma sobre los tersos desniveles de la gris arena. Pasa una cuadrilla de alcatraces paralela a la playa. Mar afuera, sobre la acerada línea distante, una canoa de pescadores cumple su trabajo. Del mástil ligeramente oblicuo cuelga la vela cautiva. Hacia el sur la línea distante de los palmares avanza hacia la derecha, desdibujada por las nieblas inmóviles. Hay un vientecillo musical que tiembla en los cocoteros. En dirección al caserío de Papayal avanzan rectas, a veces profundas en el suelo húmedo las huellas de un burrito gris, cuya silueta se pierde en la distancia. David y Alina sobre las huellas...

- ALINA ¿Sabe usted una cosa, David? Me hubiera gustado tardar veinticuatro horas más en conocerlo.
- DAVID (SORPRENDIDO) ¿Por qué? ¿Tanto así he perturbado yo sus planes de soledad?
- ALINA No. No es eso. No lo tome a mal. Sencillamente es que hubiera querido divagar un poco más sobre usted antes de conocerlo personalmente... No es cosa de todos los días el conocer a un escritor célebre.

- DAVID (LIGERAMENTE CONFUSO) No le comprendo, Alina. Por otra parte yo no soy ningún escritor célebre... ¿Qué es, exactamente, lo que usted me quiere decir?
- ALINA Una cosa muy sencilla. Simplemente me hubiera gustado que nos conociéramos de una manera menos casual. Me da la impresión de que, en cierto modo, he venido a perturbarlo.
- DAVID No se de donde saca usted una idea semejante. En ese caso yo podría decir lo mismo.
- ALINA (SINCERA) No. No es lo mismo. Usted ha venido aquí a terminar de escribir un libro y yo estoy interfiriendo su trabajo.
- DAVID No tiene importancia. En cambio usted... ¿No es éste el lugar que siempre busca para andar, pensar en sus cosas y trabajar en lo que le gusta? Esto llamo yo echarle a perder un programa.
- ALINA (EN TONO LIGERO) No hay ningún programa. Yo no soy más que una modesta aficionada... Usted sí que es un artista de verdad.
- DAVID Creo que no vale la pena de discutir eso. Y claro, además, que no estamos de acuerdo en lo de que sea una simple aficionada.
- ALINA (SINCERA) No es cuestión de modestia, David... Yo dibujo solamente por pasatiempo, para entretener un poco los pensamientos.
- DAVID Por un afán de evasión, digámoslo así...
- ALINA (SUAVEMENTE) Bueno, sí... tal vez... Aunque eso me suena a un poco trascendental.
- DAVID También hace usted escultura, según me han dicho.
- ALINA Me gusta, pero no tengo escuela ninguna. Sin embargo soy capaz de pasarme dos días enteros modelando, como puedo, un muñeco de barro.
- DAVID ¿Evasión también?
- ALINA (MODESTA) También...
- DAVID ¿Me permite usted una pregunta indiscreta, Alina?
- ALINA Hágamela.
- DAVID ¿Ha necesitado usted mucho de esa evasión en el tiempo pasado?
- ALINA (SERENA) Sí. ¿Por qué voy a negárselo? La he necesitado mucho. Mi marido me la hizo precisa por espacio de diez años.
- DAVID (DISCRETO) Comprendo. Perdóneme si he sido indiscreto.

ALINA (OMITIENDO LA DISCULPA) Puedo agregarle un poco más: he estado sola toda mi vida.

DAVID (SIN SORPRESA) Ya lo había sospechado.

ALINA (INCREDULA) ¿Desde cuándo?

DAVID Tal vez desde antes de conocerla. Lo sospeché vagamente desde cuando me habló de usted el muchachito de los recu-lambayes.

ALINA (CARIÑOSA) Demonio de chico... Las cosas que le ha-brá dicho...

DAVID Nada especial. Está tan feliz, tan orgulloso de ser su amigo.

ALINA (CON TERNURA) Adorable criatura. Tan elemental, tan dichoso....

DAVID La quiere inmensamente.

ALINA Y yo a él... (TRANCISION) No vaya a pensar que soy una desgraciada ni una incomprendida... Dios me libre. Pero cuando le he confesado que estoy sola desde siempre, le digo la verdad.

DAVID Algo complejo es eso...

ALINA Nadie ha sido malo conmigo... No, no es eso. Es simple-mente que he pasado como inadvertida.. Pero con mi pa-dre. Luego con mi marido. En fin... (TRANCISION) ¿Le parece aburrido que le hable de todo esto?

DAVID (VIVAMENTE) De ningún modo me interesa mucho.

ALINA No es una cosa fácil de explicar. He tenido siempre una especie de horrible timidez sentimental... ¿Está mal dicho eso?

DAVID Expresa muy bien su idea.

ALINA Eso es lo que me ha pasado. ¿Le parece raro? Honradamen-te no creo tener derecho a culpar a nadie... Soy así... Eso es todo.

DAVID ¿Y ahora?

ALINA Ahora vivo en Cali, de una pequeña renta que me dejó mi marido... En verdad era bueno y bondadoso...

DAVID (CALUROSAMENTE) Es usted una mujer extraordinaria, Alina... Creo que no tengo qué decirle por qué.

ALINA (SONRIENDO) ¿Le parece?

DAVID ¿Se considera usted frustrada en algún sentido?

ALINA (SUAVEMENTE) Puede que sí... (TRANCISION) ¿Le pa-rece que regresemos?

DAVID Como usted quiera.

- ALINA (SOÑADORA) Sería capaz de pasarme aquí toda la vida.
- DAVID ¿En ésta costa salvaje?
- ALINA (DULCEMENTE) Menos aún... En éste pedacito de playa... En éste caserío de negros... Aquí junto a estas palmeras...
- DAVID ¿Le parece suficiente mundo?
- ALINA (LENTAMENTE) Creo que sí... Por lo menos es lo que siento en éste instante... Tener siempre este pequeño espacio de arena donde estoy ahora tendida... ¿Le parece extravagante?
- DAVID No. Me parece simplemente ilusorio. Es un puro espejismo...
- ALINA Puede ser...
- DAVID (SENTENCIOSO) "Nunca sabremos nada..." dijo el poeta.
- ALINA (PENSATIVA) Y nunca lo supo... Qué gran poeta era Barba-Jacob. Y qué humano...
- DAVID (EN TONO LIGERO) Hasta ahora no ha querido usted dibujar nada delante de mí. ¿Por qué?
- ALINA (EN BROMA) Tengo mis pudores. Y ya le he dicho, además, que soy tímida.
- DAVID (INSINUANTE) Me gustaría ver un dibujo suyo aquí mismo, sobre ésta pulida arena.
- ALINA (SUBITAMENTE DECIDIDA) ¿Por qué no? Si usted me ayuda...
- DAVID ¿En qué puedo ayudarla?
- ALINA Consiguiéndome algún instrumento de punta fina que sirva para trazar líneas sobre la arena...
- DAVID ¿Este bolígrafo, por ejemplo?
- ALINA Es una lástima. Quedará perdido.
- DAVID Mejor. Será un bonito recuerdo el bolígrafo que no quiere servir más después de haberle servido...

- DAVID (EMOCIONADO) Qué hermosa imagen.
- ALINA (DISTRIDA) ¿Le gusta?
- DAVID Sí, es muy bella. Un magistral escorzo.
- ALINA Nunca había dibujado una figura de mujer en éste tamaño.

DAVID (CON ADMIRACION) Es usted magnífica, Alina.
 ALINA (BREVEAMENTE) Gracias.
 DAVID ¿Cómo la llamaremos?
 ALINA "La Doncella del Mar", ¿le parece?
 DAVID Es el nombre preciso.
 ALINA Podría ser también "La Novia del Mar" o algo así.
 DAVID (EMOCIONADO) Adorable figura...
 ALINA (ABSTRAIDAMENTE, SIN MIRARLO) Salió bien, ¿verdad?
 DAVID Impecable...
 ALINA (CON SUBITA OCURRENCIA) ¿Quieres ayudarme ahora?
 DAVID ¿A qué?
 ALINA Haremos una escultura en lugar de éste esquema fugaz.
 DAVID ¿Va a modelarla?
 ALINA Sí.

- VII -

La yacente estatua fué surgiendo, dulce y precaria, del milagro de los dedos febriles... El escorzo gentil de la cabeza inclinada. El cuello ágil. La línea graciosa de los hombros. Los brazos y las manos alados. El torso breve. Los suaves flancos. Las piernas en abandono... La artista trabajaba sin pausa, poseída de una como fiebre iluminada. El mar comenzaba a ascender en el flujo de la última marea...

DAVID (SOBRECOGIDO) Es usted una artista suprema, Alina.
 ALINA (OPACAMENTE) Gracias.
 DAVID Ha puesto usted en ésta obra efímera una cantidad de gracia y de poesía que yo no alcanzo a definir.
 ALINA (INCIDENTALMENTE) Le queda bien el nombre de "La Doncella del Mar", ¿no es cierto?
 DAVID Sí. Es el nombre que le corresponde.. ¿Cómo es que ha puesto usted un fervor tan grande y una emoción tan profunda en realizar una obra tan fugaz?
 ALINA (SERENA) No sé... Siempre fuí un poco excesiva. Me lo decían a cada momento...
 DAVID A mí me parece que esta estatua es, en cierto modo, un test y una clave.
 ALINA Es posible. Me he descubierto demasiado con usted, David...

- DAVID Dentro de dos horas la marea habrá subido lo bastante para cubrir y deshacer esta dulce mujer de arena.
- ALINA (SECAMENTE) ¿Y qué importa? Es su destino.
- DAVID La Desposada del Mar. Vamos a asistir a una posesión misteriosa y extraña...
- ALINA (ENIGMATICA) Cuando el mar llegue ya habrá anochecido. También el mar tiene sus pudores... Vámonos, David...
- DAVID (VEHEMENTE) ¿Pero qué clase de mujer es usted?
- ALINA (DULCEMENTE) Vámonos, David... La Desposada está en su lecho.
- DAVID ¿Abandona usted su obra?
- ALINA (GRAVEMENTE) Estoy acostumbrada a las obras efímeras... En mi vida todo ha sido así... Todas las cosas y todos los seres han pasado de largo... Vámonos.
- DAVID (VEHEMENTE) ¿Nunca ha sentido la necesidad de que alguien o algo en su vida dure y permanezca?
- ALINA (SORDAMENTE) No he deseado otra cosa en toda mi existencia... ¿Le parece contradictorio?
- DAVID (DULCEMENTE) Sí...
- ALINA Tiene razón...
- DAVID (TIMIDO) Y sin embargo...
- ALINA (SUBITAMENTE ANGUSTIADA) Vámonos, David... Tengo miedo...
- DAVID ¿De qué?
- ALINA (EN UN MURMULLO DE VOZ) No lo sé... De usted... De mí misma...
- DAVID (INTENSAMENTE) No podría ser yo lo que al fin permanezca en tu vida?
- ALINA (VEHEMENTE) Tú (ROMPE EN SOLLOZOS)
- DAVID Sí... yo...
- ALINA (ENTRECORTADAMENTE) Es que... es que comprendes por fin que es lo único que estoy deseando con todas las fuerzas de mi vida?